

PROYECTO DE DECLARACIÓN

Expresar su enérgico repudio al tiroteo ocurrido el día 26 de noviembre de 2025 en Washington, D.C., en las inmediaciones de la estación Farragut West, que dejó al menos dos miembros de la West Virginia National Guard heridos de gravedad, así como un sospechoso detenido.

Asimismo, manifestaron su más profunda preocupación por la escalada de violencia armada en la capital de los Estados Unidos, particularmente en zonas de alta concentración institucional y de tránsito ciudadano, lo que implica un serio atentado contra la seguridad, la paz pública y el orden democrático.

Firmante: Gerardo Milman.

FUNDAMENTOS:

Señor presidente;

Siendo el 26 de noviembre de 2025, a las 14:15 h (hora local) aproximadamente, se produjo un tiroteo de tipo "emboscada" en la intersección de 17th Street e I Street NW, en las inmediaciones de la estación Farragut West, a pocas cuadras de la residencia presidencial en Washington. En el atentado resultaron gravemente heridos dos miembros de la Guardia Nacional de Virginia Occidental, quienes se encontraban de patrulla. El presunto atacante fue detenido tras un intercambio de disparos con los guardias y resultó herido.

La Metropolitan Police Department (MPD, la policía de Washington D.C.) dijo que la escena del tiroteo fue "asegurada" y que hay un sospechoso bajo custodia. En conferencia de prensa, el jefe policial afirmó que el tiroteo fue un ataque "dirigido / emboscada" contra los miembros de West Virginia National Guard, que realizaban una patrulla de alta visibilidad cerca de la estación Farragut West station / 17th & I Street NW.

Las autoridades detuvieron a un sospechoso — quien resultó herido tras un intercambio de disparos — y lo trasladaron a un hospital bajo custodia.

El episodio generó una respuesta masiva de las fuerzas de seguridad, y se suspendieron temporalmente operaciones en zonas críticas — como ocurrió con una breve paralización de vuelos en el aeropuerto local como medida de seguridad.

Desde agosto de 2025, bajo el segundo mandato del Donald J. Trump, se desplegaron más de 2.000 miembros de la Guardia Nacional en Washington D.C., como parte de una estrategia declarada de "emergencia contra la delincuencia" en ciudades con administraciones demócratas.

La violencia armada urbana representa una amenaza no solo para la seguridad individual, sino para el derecho de las personas a la integridad física, la libertad de circulación y el disfrute de espacios públicos seguros, pilares de cualquier sociedad democrática.

Los Estados tienen la responsabilidad de proteger a sus ciudadanos y a quienes, en cumplimiento del deber, garantizan la seguridad colectiva — en este caso, miembros de fuerzas federales — mediante mecanismos legítimos, proporcionales y de control civil.

Un ataque en zonas simbólicas del poder político, como cerca del poder ejecutivo, atenta también contra el principio de institucionalidad y envía un mensaje de deslegitimación del ejercicio del poder público.

Por todo lo expuesto, solicito a los diputados que me acompañen en esta iniciativa.

Firmante: Gerardo Milman.